

Negocios a la baja por falta de visas de trabajo

La escasez agrava la situación de los indocumentados

Jorge Morales Almada
jorge.morales@laopinion.com
19 de febrero de 2008



Maximino Delgado es uno de los pocos afortunados que logró obtener una visa H-2B para poder trabajar en Estados Unidos. (J. Emilio Flores/La Opinión)

"¿Por qué cruzan la frontera ilegalmente? ¿Por qué no piden permiso para ir a trabajar?", preguntó de manera inocente Jill Jordan mientras veía a un grupo de migrantes en la barda fronteriza de Tijuana que acechaba a la Patrulla Fronteriza en espera de una oportunidad para echarse a correr.

Jill, una turista estadounidense, se asombraba de esa valla de metal que es la frontera y de los riesgos que tienen que pasar los migrantes en busca de trabajo.

"¿Más de 400 muertos al año? ¿Por qué? ¿Por qué cruzan así?", insistía casi angustiada.

Cada año el gobierno de Estados Unidos otorga 66 mil permisos de trabajo para empleos temporales fuera de la agricultura, que son las llamadas visas H-2B para trabajadores especializados. Para los campesinos, según datos del Departamento del Trabajo (DOL), son alrededor de 75 mil los permisos anuales dentro del programa de visas H-2A.

Grupos defensores de los inmigrantes estiman que cada año más de 400 mil personas intentan cruzar de manera indocumentada la frontera en busca de trabajo.

La cuenta matemática es clara. Las visas de trabajo son insuficientes. "Claro que son insuficientes, con las visas que se disponen es casi considerar que no hay", comentó Gisela Chevalier, directora de la compañía Tropi-Cuba International Inc., una empresa dedicada a la tramitación de visas y contratación de trabajadores temporales que opera en Louisiana.

Esa escasez de visas H-2B está agravando el problema de la inmigración ilegal y orillando a las empresas a contratar trabajadores sin documentos, consideró.

"Si hubiera un sistema establecido para venir legalmente a trabajar, que sea accesible para el trabajador y el empleador, y que la embajada sirviera como catalítico, eso ayudaría a que la gente no arriesgue la vida en la frontera", dijo Chevalier. "La gente no tendría la necesidad de cruzar ilegalmente y los empleadores no estarían contratando a ilegales..., no les están dando [a los empleadores] la oportunidad de traer gente legalmente".

Si el gobierno federal ofreciera unas 200 mil visas H-2B para trabajos temporales para las industrias de la construcción, de restaurantes, de hoteles, etc., aun así sería una cifra conservadora, calculó Chevalier.

La Cámara de Comercio de Estados Unidos emitió un comunicado en el que insiste en la necesidad de reformar el sistema de inmigración.

"El aumento en la dependencia de visas H-2B y el hecho de que el límite se ha sobrepasado por dos años consecutivos, confirma nuestra larga postura de que el sistema de inmigración debe ser reformado como un todo para cumplir con las

necesidades económicas del país", dice el escrito. "Mientras algunos empleadores toman ventaja de las visas H-2B, muchos han cerrado completamente sus negocios debido a que no cumplen con los requerimientos. Límites artificiales y un sistema burocrático y obsoleto, fomentan la inmigración ilegal".

La poca disponibilidad de visas H-2B es un factor que también está agravando la ya de por sí desacelerada economía, opinaron empleadores.

Davey Helm suele emplear a mexicanos a través de las visas H-2B para operar su negocio de entretenimiento en los carnavales que se llevan a cabo en el Sur de California y algunos en Arizona.

Pero este año ha tenido que cancelar sus participaciones debido a que no obtuvo visas para sus empleados y aquí no ha podido conseguir trabajadores.

"Normalmente abrimos nuestra temporada en febrero, pero ahora hemos tenido que cancelar algunos eventos por falta de empleados, tendremos que esperar hasta abril, ahora sólo estaremos participando en una feria en Caléxico, pero sólo somos 12 empleados cuando se necesitan 50, pero se tiene que hacer para obtener dinero", comentó Helm, supervisor de los juegos mecánicos e hijo del dueño de la compañía.

Helm and Sons Carnival, es una empresa fundada en 1959 con base en Colton, California, la cual emplea cada año a unas 90 personas, de las cuales unas 70 son a través de la visa de trabajo temporal H-2B.

Esperar hasta abril para ver si consigue visas, dijo Helm, les ocasionará grandes pérdidas económicas como empresa familiar.

"Con las actuales cancelaciones estamos perdiendo una cantidad enorme de dinero, porque cada semana que no tenemos la fuerza laboral necesaria, estamos perdiendo alrededor de 200 mil dólares", mencionó.

Helm dijo saber que en el Sur de California hay al menos otras cuatro empresas dedicadas al ramo del entretenimiento en carnavales o ferias que están en el mismo escenario ante la falta de visas H-2B.

"Esta situación nos está doliendo en el bolsillo y somos empresas que damos dinero a la comunidad, a los departamentos de policía, a hospitales, a fundaciones, pero sin ingresos es difícil", comentó.

Para este pequeño empresario, la insuficiencia de permisos de trabajo temporal está provocando lo opuesto a la intención del programa de visas.

"Porque necesitan alimentar a sus familias, de alguna u otra forma van a venir y trabajar", mencionó. "Esta gente está pagando impuestos, está sumada a la economía y está ayudando a California, pero la regla está quitando dinero de California".

Pedro Mandoki, ex director de la American Hotels and Lodging Association (AH&LA), calificó la situación de "terrible".

"Necesitamos mucho más que 66 mil", indicó quien es propietario del centro vacacional Gulf Shores Plantation Resort, en Alabama.

"Hoteleros como yo tenemos la necesidad de tener empleados temporales, porque no tenemos negocio todo el año, sólo en el verano, pero es difícil conseguirlos", dijo Mandoki.

Cada año, cuando alcanza visas H-2B, Mandoki contrata de 25 a 30 trabajadores temporales, muchos de ellos procedentes de Europa. "No he tenido la oportunidad de traer de México, muy pocos de los permisos son para mexicanos", comentó.

Hace tres meses, tras el fracaso que representó el diálogo entre legisladores para acordar una reforma migratoria, varios empresarios, activistas y organizaciones, así como las asociaciones de hoteleros, de restauranteros, de abogados y la Cámara de Comercio, agrupados en la "H-2B Workforce Coalition", enviaron una carta a la Cámara de Representantes y al Senado pidiendo la aprobación de la iniciativa HR1843 o S988, llamada "Save Our Small and Seasonal Business Act 2007".

La "H-2B Workforce Coalition" representa, según la misiva, a decenas de miles de patrones que tienen negocios temporales.

La iniciativa señala que los participantes en el programa de visas temporales durante los últimos tres años, no sean contados dentro de las 66 mil visas que cada año se otorgan y así incrementar la participación de trabajadores en el programa.

"El mandato del Congreso de limitar en 66 mil al año el número de trabajadores participantes en el programa, que fue

establecido en 1990, no refleja la realidad económica actual o las necesidades de las empresas que requieren emplear a personas temporalmente", indica la carta.

El programa de visas H-2B obliga al empleador a que antes de contratar trabajadores huéspedes o extranjeros, ofrecer las posiciones a la fuerza laboral doméstica o local.

"Los trabajadores huéspedes no están quitando los empleos a los estadounidenses", destaca el escrito. "Sin la acción inmediata del Congreso, las consecuencias económicas se extenderán y afectarán severamente a los diversos sectores de la economía a través del país, incluyendo a los hoteles, restaurantes, parques de diversión, centros vacacionales, procesamientos de comida, viajes y turismo, construcción, entretenimiento, recreación y muchas otras industrias de estación".

El congresista Joe Baca, presidente del Caucus Hispano del Congreso (CHC), dijo que la discusión sobre las visas H-2B deber ser resuelto en el contexto del debate migratorio.

"El Congreso tiene la obligación de proveer soluciones sostenibles tanto con los negocios como con las comunidades de inmigrantes, y por esa razón el programa de visas H-2B tiene un papel vital en cada propuesta introducida y promocionada por el CHC este año", señala una declaración por escrito de Baca. "En cuanto nosotros sigamos adelante en 2008, ansiosamente esperamos trabajar con negocio